



Sin las crisis, aún seríamos bacterias

Ibermática entra en el circo para recordar la fuerza del optimismo ante situaciones adversas

D. T.
SAN SEBASTIÁN. Siempre rompedora en sus encuentros anuales de innovación, Ibermática se ha decidido este año por ponerse la nariz de payaso y entrar en el circo. Lo hizo la semana pasada en Barcelona, donde reunió a más de un centenar de empresarios y directivos catalanes, y ayer lo volvió a plantear en su sede de Donostia: ¿Es posible o necesario ser optimistas en el escenario actual?

Para la cita de ayer los encargados de hablar sobre los sentimientos, la cooperación, la solidaridad y la superación fueron Torrell Poltrona, fundador de Payasos sin Fronteras; Consuelo Crespo, presidenta de Unicef España, y el humorista Óscar Terol. La empresa donostiarra de tecnolo-

gías de la información no ha tenido reparos en ponerse este año la nariz roja pero para hablar de «La innovación, en serio». Así ha titulado su memoria de este año, en la que quince conocidos payasos, como Pepe Viyuela o Leo Bassi, dan su opinión sobre la innovación. «Hablan de optimismo, motivación, humor, sorpresa, risa... características que forman parte del día a día en la actividad de los payasos y que son también reflejo de los elementos fundamentales de cualquier sistema de innovación. Algo fundamental para hacer frente a retos y situaciones de crisis que ponen en valor la cooperación y la innovación», explican desde Ibermática.

Lo cierto es que el encuentro de



Larrea y Ruiz de Alegría flanquean a Crespo, Poltrona y Terol antes del acto en Ibermática. **U. IRAOLA**

ayer tuvo un buen presémbolo en Barcelona, donde Ibermática reunió en el escenario a la empresaria Adriana Casademont, al cocinero Andoni Luis Aduniz, al economista Santiago Niño y al divulgador científico Jorge Wagensberg. ¿Se pusieron de acuerdo? Por supuesto que no.

«El optimismo permite obtener mejores resultados», recordó Casademont. «Hay una constante necesidad de buscar lo negativo. Yo no entiendo de la vida sin ser optimista, pero, eso sí, acompañado de perseverancia. En nuestro proyecto (Mugaritz) nunca hemos renunciado a nada», apuntó Aduniz, dejando la palabra al científico Jorge Wagensberg: «Sin crisis aún seríamos bacterias», defendió. El contrapunto lo puso el economista Santiago Niño: «Lo importante son las expectativas. La realidad del abata es horrosa. Pero como ya no hay más abajo, ahora hay que renunciar a lo que haga falta. Trabajar 80 horas al día y tirar adelante».

El mundo.
- ¿Y todas las advertencias de que España está en la lista?

- España importa otra mierda pero es irrecusable. La ayuda que necesitaba la banca lo haría imposible. Y nos están vendiendo que el problema de España es la deuda pública, cuando no llega al 67% del PIB. El problema es la deuda de las empresas y los bancos. Y ese es el gran drama, porque son los que deben tirar de la economía. Un dato: España tiene hoy la misma productividad que tenían Suecia y Austria en 1975. España está en una situación terrible para salir de la crisis.
- ¿Y no habrá elecciones que lo arreglen?

- Pues ganará el PP, y qué. Da lo mismo. Lo importante: ¿Quién estuvo hace tres semanas hablando con el señor Zapatero? El presidente del Deutsche Bank, Josef Ackermann.

- Antonio Garrigues Walker reconoció que si tuviera 20 años estaría en la Puerta del Sol con el 15-M. ¿Usted?

- Con la mentalidad que tengo ahora, en absoluto. Irte a una plaza a sentarte y en tu manifiesto poner que quieres derogar la ley anticabareo... Yo les veo que no tienen un proyecto. Entiendo que tuvieran un objetivo: paro juvenil. Dices que esto lo hacía Gandhi en la India. Pero ojo, su objetivo era echar a los ingleses. Sentaba a los indios en las vías del tren, se llevaba a medio millón por delante, y volvía a sentar a otro medio millón. Allí había un objetivo muy claro. Creo que la palabra les va: indignados. Un sentimiento de rechazo e impotencia por la falta de alternativas que tienen. Y el poder ha tenido mucha suerte: estos chicos, mis alumnos, no son violentos. Con un paro juvenil del 44%, si fueran violentos entrarían en el Santander y lo quemarían todo.

«Dentro de poco trabajará mucha menos gente y muchas más horas»

Santiago Niño Becerra Catedrático de Estructura Económica

Controvertido y siempre rotundo, augura un nuevo modelo con trabajadores muy especializados, y una mayoría sin empleo fijo

DAVID TABERNA

BARCELONA. Criticado y alabado casi a partes iguales, el economista Santiago Niño Becerra no deja indiferente a nadie. Un año más volvió a sembrar la inquietud en los Encuentros de Innovación que anualmente celebra Ibermática. Esta vez lo hizo en Barcelona, donde anticipó un nuevo modelo de la economía española basado en la «optimización y la eficiencia». «La realidad actual es horrosa. Para salir del quinto infierno habrá que trabajar 80 horas al día, renunciar a lo que haga falta y tirar adelante».

- Hace un año planteaba sin rubor que quizá en el mercado laboral español sobran cuatro millones de personas. ¿Ahora sobran cinco? - Hemos estado viviendo en un modelo que ha funcionado muy bien y que se basa en varios aspectos. Uno de ellos trataba de ocupar a la máxima cantidad de gente posible. Está claro que simplifico mucho, pero en resumen se trataba de dar-

le el salario o renta o ayuda o crédito para que consumiera y para que la rueda continuara. Y ha funcionado muy bien. Lo ha hecho de maravilla. El problema es que se ha supuesto que la cantidad de recursos es ilimitada, lo cual sabemos que es falso. En segundo lugar, este hiperconsumo ha partido de la base de dar a la gente una capacidad de endeudamiento. Cuando esa capacidad se ha agotado, adiós.

- Bien, y ¿ahora? - Estamos en una situación de crisis donde sobra gente que no puede ser ocupada debido a que hay un exceso de capacidad productiva que nadie puede comprar porque la capacidad de endeudamiento se ha agotado. Evidentemente, para salir de esta situación no podemos usar las herramientas que nos han llevado a esta crisis.

- ¿Y cuál es la varita mágica? - La realidad es horrosa. De 2007 a 2010 hemos vivido la precariedad, y estas situaciones - hemos tenido 19 crisis similares en los últimos 2.000 años - duran diez años, por lo que se prolongará hasta 2020. Por tanto, ahora estamos en el quinto infierno. A partir de ahí, habrá que trabajar 80 horas al día, renunciar a lo que haga falta y tirar adelante. El nuevo modelo estará basado en la eficiencia, y la productividad para optimizar. En otras palabras, que trabaje menos gente y lo que haga que trabaje mucho más.

- ¿Ese es el modelo? Dan ganas de salir corriendo.

- Vamos a un modelo en el que la clase media, que ha sido uno de los inventos del modelo nuestro, va a desaparecer. En 1850 no había clase media. Por tanto, la clase media desaparece. Va a haber un tipo de gente que serán profesionales necesarios, que no llegarán al 10 o 15% de la población y trabajarán 60 horas al día. Luego, habrá otra clase de gente (otro 15%) con trabajos puntuales, que trabajarán colaborando con los otros. Otro 15% trabajará de manera muy ocasional, y por último, el resto de gente, no tendrá nada que hacer. Y creo que el mensaje de que en España hay más de cinco millones de parados nos está diciendo eso, que el modelo actual no puede con ello.

- ¿Quiere decir que lo normal va a ser que un trabajador llegue a los 60 años sin haber tenido nunca un trabajo estable?

- Se refiere por el tema de la jubilación?

- No, pero bueno, ya que saca el

«La clase media va a desaparecer, y las pensiones también; lo saben hasta mis alumnos de 25 años»



Niño, en la jornada de Ibermática en Barcelona. **U. J. ARTEAGA**

tema, supongo que con este escenario que presenta hablar de ella será una ironía.

- Eso se acabó. Mis alumnos de 25 años ya lo saben.

- ¿Bin entonces a las pensiones? - Hombre, no a todas. Van a seguir existiendo personas necesarias. Pensemos en un gran neurocirujano. Ese señor dirá que quiere jubilarse y no le dejarán.

- Entonces, ¿hablar de reformas de las pensiones, de la negociación colectiva... es sólo engordar para morir?

- La negociación colectiva se encuentra dentro de la reforma laboral, que se puso en marcha para reducir la tasa de temporalidad. Y es verdad, se ha reducido porque hay más paro. Todo acabará regulándose - también el derecho de huelga - con un objetivo: reducir los costes laborales para que las empresas ganen una cierta competitividad ya que el modelo productivo español no da de sí. Por tanto, en un asunto muy raro. Nunca vamos a competir en costes salariales.

- ¿Y cómo vamos a llegar a ese modelo donde sólo algunos trabajarán y lo harán mucho? ¿Por inercia? - Ya estamos llegando.

- Hablamos de más cosas que asustan. ¿Grecia?

- Grecia es un invento.

- Pues a otra cosa...

- No, ahora en serio. Cuando se dice que hay que rescatar a Grecia se quiere decir en realidad: hay que rescatar a la banca alemana.

- ¿Lo dice por su gran exposición a la deuda griega? - Grecia no importa, como si mañana se la llevan los marcianos. Lo que importa es que pague. Quien tiene problemas no es Grecia, sino la banca alemana, francesa... El problema de la banca alemana es que está metida en todos los charcos. Es la banca más comprometida del